

20 CTS.



Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año 1

Palma de Mallorca 5 de Diciembre de 1936

Núm. 20

AUN QUEDA MUCHO
POR HACER



LA FALANGE OS ESPERA...
VENID A LA FALANGE

PALMER

Almacén de Curtidos al por Mayor

Especialidad en Artículos
para Caballero

José Aguiló Cortés



PARTICULAR:

Calle de la Merced, 41 - pral.

ALMACÉN Y DESPACHO:

Calle Herrería, 57 al 61 - Teléfono, 1191

PALMA DE MALLORCA

Efectue sus compras
de TEJIDOS en los

**ALMACENES
LA PALMERA**

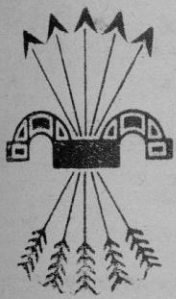
de los Herederos de
Enrique Fábregas,
donde siempre en-
contrará las últimas
NOVEDADES
a precios increíbles.

VISITENOS: LO AGRADECERÁ

**ALMACEN DE HIERROS,
ACEROS Y TUBOS**

Hierros, Sdad. Ltda.

Avenida de Alejandro Rosselló, 30
Teléfono núm. 2537 - Apartado. 56
PALMA DE MALLORCA



20 cts.

Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año 1

Palma de Mallorca 5 de Diciembre de 1936

Núm. 20

PRECISANDO

Sin un sentido y un valor espiritual la vida está falta de orientación con relación a un ideal eterno, a la luz del cual la vida asume una señal característica, un aroma particular y se concreta en una coordinación constructiva de esfuerzos para conseguir un nuevo orden.

La cultura que extiende el horizonte intelectual puede servir para renovar y conservar siempre un fresco y vasto ideal, pero no es suficiente para dar valor a una vida si no está acompañada de una moral que sepa presentir y escoger una vida mejor, un sentimiento gallardo que infunda una voluntad que lleve aspiraciones en alto, atravesando todos los obstáculos y venciendo en todas las batallas.

Para que un ideal sea digno de tal nombre, es preciso que sea limpiamente concebido, progresivo nuevo y vivido hasta el límite de nuestras posibilidades.

Cada paso que demos con firmeza hacia adelante, corresponde a una visión más ancha de posibilidad futura y a un horizonte pleno de conceptos y de luces nuevas.

El Nacionalindustrialismo, Falange Española, tiene un ideal que no está enteramente formulado porque se precisa, porque se concreta a medida que actúa y se desarrolla. Por eso Falange Española de las J. O. N. S., rehusa formas esquemáticas y definitivas de su ideal. En su marcha heroica y tenaz sólo se detiene para estudiar y reconocer un concepto nuevo, no sin antes asegurarse si puede serle útil para otro más alto todavía, en su marcha hacia el futuro.

Porque el ardor hacia el futuro, ardor creativo, subiendo implacable hacia la jerarquía del valor humano, forma uno de los aspectos más grandes de la vida y de la educación fascista.

Hosanna

La Falange y la Escuela

Nace una Escuela nueva de los escombros ruinosos y humeantes del pasado y el Maestro español surge a la vida con una personalidad que nunca tuvo.

Nace una Escuela nueva que con las esencias puras de nuestras virtudes raciales, hará hombres sanos de cuerpo y de espíritu con perfumes aromados de viejas tradiciones que servirán de pilastras de granito al claro renacer de esta niñez envenenada, que le dieron a beber agua turbia en vaso de barro marxista para servirse después de ella coma simple elemento que sacia apetitos malditos.

Han tocado las campanas de GLORIA y las almas infantiles retozan alegres con un ¡ARRIBA ESPAÑA! que se siente en el corazón y resuena por todos los ámbitos de la Península como eco de risa cascabelera de estos niños huérfanos de Patria que encontraron a su Madre quien les habían enseñado a negar.

Risa y alegría, Dios y Patria, niños que entonan himnos de paz han sustituido en la Escuela a toda una siembra meticulosa de venganzas y odios; a la Escuela fría y sin alma, de mirada dura y seca, de puño en alto y rencores en el corazón, ha sustituido la Escuela del amor, el hermano ha encontrado a su hermano y Dios preside los actos escolares, como único guía, dejando que los niños se acerquen a El.

España será grande porque sus hijos quieren que lo sea y su niñez siente la nueva sangre impulsarla hacia esta Madre que no llorará más.

TIERRA Y LUZ DE MADRID

(Copiamos de nuestro colega «La Provincia» de Huelva, la siguiente interesante información.)

Al llegar a Maqueda un moro leal detiene el rápido cominar de nuestro coche. Viene hacia nosotros con risa casi infantil de chico bueno. La camisa azul de Falange es el mejor salvo-conducto para continuar la marcha. El moro amigo—zalema y su misión—levanta su mano para indicarnos que podemos seguir.

Arriba en la altura del histórico castillo, cuatro o cinco moros más, vigilan atentos el tráfico. Empieza a calentarse el sol en esta temprana mañana de Octubre. Voy camino de tierras de Madrid, conquistadas ayer mismo por las huestes de Varela. Marcho una carretera pedregosa, en la que, aquí y allá, en las cunetas, en los pinares que la bordean, veo restos de luchas pasadas. Sobre mí, el vuelo de los pajarracos funerarios al olor sin duda, de la carne muerta.

Un cruce. Cadalso Rozas, señala la indicación. Montones de tierra negra que traen a mi recuerdo cosas que quisiera tener olvidadas. San Martín de Valdeiglesias. Plaza fuerte del artificial poderío rojo. Avanzada de Madrid. Vanguardia de estos hombres que soñaron, en sueño de borrachera, ser los amos del mundo.

Ahora ante mi vista, de aquel baluarte inexpugnable no queda más que unas casas deshabitadas y unas callejas alfombradas de periódicos viejos, trastos sucios, latas de conserva, basura cochambre. Escasa, por no decir nula población civil. Mujeres y niños, algún viejo, por rara casualidad un hombre joven. Unos por enemigos, y otros por miedo a ese fantasma absurdo del terror que los mismos rojos hacen correr en todos los sitios en que transitoriamente mandan, dejaron al pueblo sin cuerno ni alma.

Los legionarios, que custodian San Martín, forman grupos al sol, mientras descansan de fatigas sufridas. Torcos al aire, brazos desnudos, tatuajes. Nadie diría al ver a aquellos hombres que viven en la guerra. Tan poca importancia le dan. Hasta mí llega el cantineo de una copla flamenca, añoranza castiza de tiempos de jurga y de vino en la enloquecida calma de las horas de paz. Vaso de café conforta mi cuerpo ¡Buen brehaje! formo compañía con estos hombres de la Legión y ellos me enteran de la simpatía camaradería de la campaña, de cosas de estos días.

—¡«No», amigo! «Pa» campeones de carreras, los mejores. ¡Ni los galgos! ¿Y estos eran los valientes milicianos? ¡Valientes milicianos! ¡Que asco de tios!

Rien la salida los demás.

—¡Ni hablar! No merece la pena el gastar saliva en balde. Tres meses haciendo trincheras y parapetos «pa» este final de juguete cómico.

Y a continuación, el zumbón comentario de otro legionario.

—¡Juye, miliciano, que viene la legión!

Nueva risotada y un pitillo, para enhebrar el pali que. Madrid es el tema de conversación: La victoria moral y material de esta gesta de España.

—¡Y que no tengo ganas de ver la puerta del Sol— dice uno del Tercio.

—Chavó, ¡que a gusto voy a beber un chetol añade otro de Ronda la serrana.

—«Pa» ganas las mias—completa un tercero de profundo mirar y rostro de tristeza—¡Madrid de mi alma ¡quién te pudiera ver yal ¡Siete años hace que dejé de pisarlo!

Desde aquel día que me escapé de mi casa guiado por una mala mujer. ¡Pobre madre mía! Desde entonces no la he vuelto a ver ni se nada de mi gente. ¡Vieja de mi alma, que beso te voy a dar en cuanto te vea! Y el hombrón, vigorosa juventud en un inmenso corazón, se le escapan unas lágrimas que nubla su mirar opaco.

Pasa rápido el chispazo. Fué solo un instante.

—¿Un traguito?

—Por Español—brindamos alegres.

A poco el encanto bélico de los hombres del Tercio:

¡Legionarios a luchar!

¡Legionarios a morir!

El mozo triste se aleja hacia la avanzada. Canta en voz perceptible apenas:

Soy un hombre a quien la suerte

Clavó su zarpa de fiera....

* * *

Torno hacia Maqueda para continuar hacia Toledo y tomar la dirección de los pueblos ultimamente conquistados. Los que ayer mismo se incorporaron al mapa nacional. Así cruzo Olfas del Rey, hasta hace poco Olfas del teniente Castillo. Bueno. Para mí, como si hubieran querido poner Olfas del caballero Cienhigos. Es igual, sigo camino de Yuncos por Cabañas de la Sagra, después Illescas. Gran movimiento de Fuerzas. En la azotea del grupo escolar «Martín Chico», se calientan al sol, que ya va cediendo paso al atardecer, unos cuantos moros que contemplan la lejanía de Madrid como algo soñado.

Continúo la marcha. En el kilómetro 30 el pavor rojo cortó la carretera para impedir estúpidamente el paso de las fuerzas de España. No se puede dar nada más ridículo.

Como es natural, el deseo no podía convertirse nunca en realidad. Los soldados leales llegaron hasta donde el mando tenía dispuesto en su plan de ataque. Una carretera secundaria me lleva a Griñón, hace solamente unas horas que el pueblo madrileño está en nuestro poder. En la plaza el vecindario reunido vitorea enardecido al general Varela que llega en este momento. Habla con los jefes de su escolta, dispone, conversa con los jefes de la columna victoriosa. Todo en medio de la expectación de estos honrados vecinos, de ojos abiertos al estupor.

Las mujeres—en este pueblo hay más gente que en los otros que he visto—cruzan presurosas por las calles luciendo en el pecho cintas blancas de paz o bicolors de la enseña Patria.

El mismo cuadro por lo demás que en otros lugares. Aquí unos zapatos viejos, allí un uniforme abandonado, sartenes con comida a medio comer, periódicos, cosas viejas, miedo, huida, alocada carrera; en desenfreno hacia ese Madrid que ya vemos sus luces.

Otra vez en la carretera general. Vacía. Absoluto silencio. Continúa Torrejón de Velasco. La bandera de España ondea al viento del triunfo en la torre de la iglesia.

Idéntica instantánea que en Griñón de Illesca, que en todos los pueblos tan cercanos ya al Madrid que añoro en mis ratos de pesadilla... ¡Estoy a 26 kilómetros de la calle de Alcalá!

* * *

Obscurece, casi es de noche cuando entro en Navalcarnero. Llego a las mismas avanzadas. Del horizonte, en la poquísima distancia que nos separa de Madrid viene la luz que me invade de ansia infinita.

¡Continuar hacia delante! ¡Madrid! junto a mis manos al alcance de mi voz.

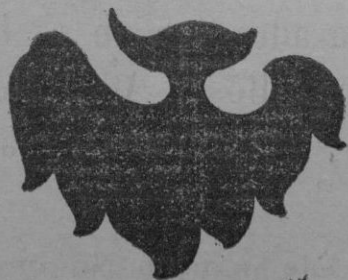
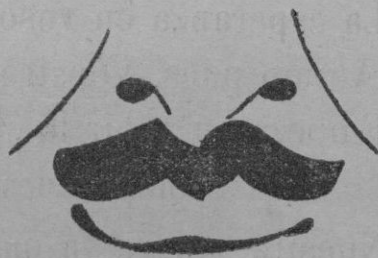
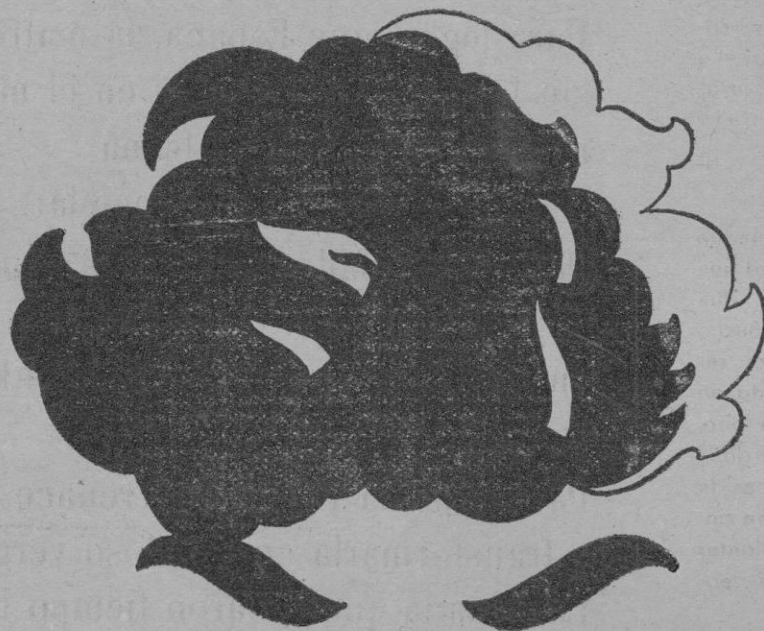
Contemplo la lejanía y creo que ya veo a mis peques que dejé aquel 18 de Julio en que juré por ellos dar mi vida por España. Hasta ahora Dios me ha protegido y puedo escribir estos deshechados renglones: La

Falange me guía. El Yugo y las Flechas sobre el corazón ilumina de esperanza la ruta del triunfo. Pero entre tanto muchos camaradas subieron a formar la guardia inmortal sobre los luceros. Para ellos mi emocionado presente. Mi admiración. Mi plegaria. Vuelvo a Toledo. Un morito al socaire de una casa en Valmojado reza sus oraciones.

Otro pasa por su lado. Sobre el turbante marroquí luce garboso y «clásico» un sombrero de copa. En la mano lleva un paraguas. En la otra un fusil, insuperable compañero de lucha.

Noche de estrellas cuando llego a Toledo. Sobre el Tajo brillante, se refleja la plateada silueta de la Imperial Ciudad. La triste, la mártir, la heroica.

Y los escombros gloriosos de lo que fué el Alcázar del Cesar.



Palmer

Nuestro ilustre huésped el Conde Rossi, a quien los obreros palmesanos— que lo consideran como el camarada modelo— le han ofrecido un homenaje sencillo pero afectuoso para testimoniarle su simpatía y respeto.

PORTICO

Tu, conmigo,

Novia España

Por Falange y por España. Por y para ellas quiero que mi verdad sea la primera flecha clavada en los cielos limpios del amanecer nacional. Qué bien sentirse Cupido, flechador de amores patrios. Sin donjuanismos ni chulería fácil. Amador simplemente y por entero. Y un poco celoso, tal vez; que nunca fué mala cosa pecar de amor excesivo.

España es demasiado mujer y, ¿como no?, demasiado fácil. Pero si ella mujer fácil, yo novio postinero, jaranero, «señorito» falangista. Novio macho que...

«yo me la llevaré al río...»

Aunque ya no esté soltera; aunque me la casen a la fuerza. Verdad que sí, mi España enamorada? Yo que estoy seguro de ello, por lo mucho de Carmen que tu tienes... y por ser yo tan torero. Que tú, entrocada en gitanería, me has de preferir a todo. A todo. ¿Tú me entiendes, verdad? Claro que me entiendes! Tú sabes de mí, sabes de mi sangre solera de cinco años, porque manchó los volantes reboleros de tu suelo enagua geográfica.

Y ojito niña,—mi niña—con el menor desvarío Cúdate de coqueteos, que puedo sentirme novio marchoso y entonces... Ya sabes que no me asusta nada. Y que soy torero macho que sabe arrimarse al toro, burlador de la fiera con salero. Dáte ya toda a mí, patria gitana, como yo a tí me he dado.

No escuches la palabra fácil que el amor de fortuna deslice en tus oídos. Ya se que yo no puedo ofrecerte más que una juventud y un ansia de verte dándole celos a todas las patrias mocitas. No puedo decirte sino — parodiando cantares de pueblo—

Vente conmigo y heremos
una bandera que al mundo
celos y envidia daremos...



FUTURO

Flechas, lanzadas al espacio puro
sin mancha en vuestro joven corazón;
esperanzas seguras del futuro
de una vieja Nación.

El porvenir presenta un ancho espacio
para correr con rumbo a un más allá
para forjar los muros de un palacio
que el mundo admirará.

Para lograr que España, la matrona
sin límite en la tierra ni en el mar
recobre su fiereza de leona
y haga a todos temblar.

Para hacer ondear sobre los montes,
de la tierra en el último confín,
en las estrellas y en los horizontes,
el oro y el carmín

Para velar la Patria que renace
y transformarla en frondoso vergel...
La España que soñaron tiempo hace
Fernando e Isabel.

La esperanza en vosotros está puesta.
¡Animo pues! Vuestro es el porvenir.
Empezad a subir la áspera cuesta;
empezad a subir.

Nuestra sangre ya marca los senderos
trazados con un símbolo de honor.
Seguidlos y ¡adelante! Por los fueros
de una España mejor.

El Jefe ha dicho: Nosotros no somos nacionalistas,
porque el nacionalismo es el individualismo de los pueblos: somos, ya lo dije en Salamanca otra vez, somos españoles, que es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo.



Tres milicianas rojos. Sin comentarios

Un aspecto de la Plaza de Toros de Madrid, mientras un grupo de milicianos marxistas recibe instrucciones para luego incorporarse a sus respectivas columnas.

¡Qué ingenuidad la de los rojos, al creer formar soldados disciplinados y esforzados con sólo unas improvisadas y rápidas instrucciones



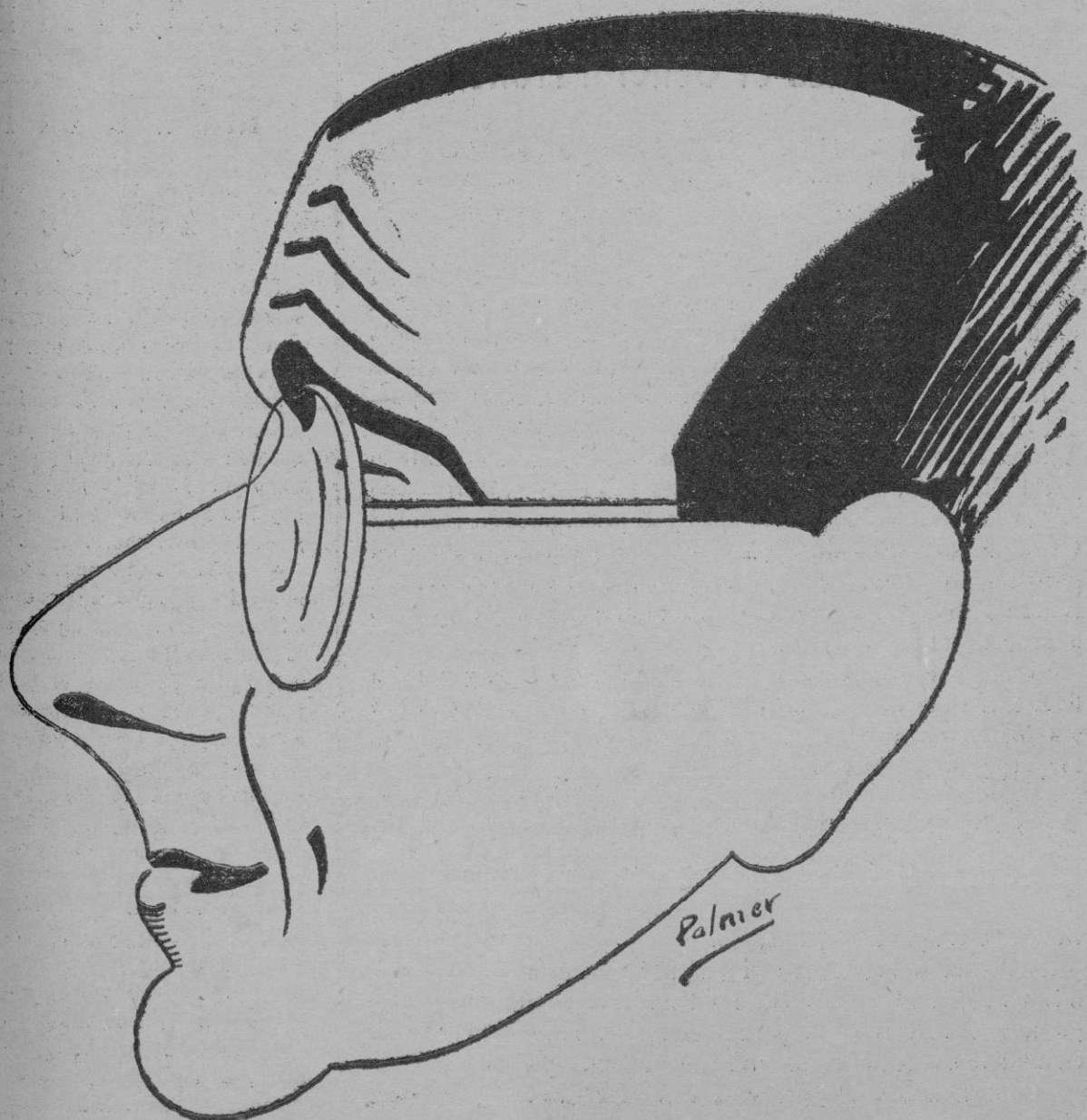


En todas las provincias
tas al Movimiento Nacional
pueblo entrega con entusias-
mo y con espíritu de sacrificio
su oro, para cooperar a la
vación de la Patria. Ofre-
mos hoy esta foto tomada
Burgos.



Aspecto desolador de uno
de tantos pueblos de España
arrasados por el salvajismo
marxista.

¡Pobre infancia abandonada
entre las ruinas de lo que fué
su hogar!



Don Mateo Torres Bestard, militar pundonoroso y culto, perfecto falangista y hombre de energía inagotable y clarividencia magnífica, ha logrado que, necesidades de importancia suma para esta capital, hayan podido ser realidad momentáneamente después de veinte años de gestiones, pugnas y formulismos estériles y tontos.

El camarada Torres es el auténtico representante de la España Nueva.

Lo que dice el General Franco

El periodista James Abbe corresponsal del periódico inglés «The Morning Post» ha logrado entrevistarse con el Generalísimo y Caudillo Franco; ahí van las líneas que escribió.

Hoy tuve el privilegio de entrevistarme con el general Franco, generalísimo de las fuerzas nacionales. Me ha gustado siempre entrevistarme con los hombres que rigen los destinos de las naciones, pero vistos en su propio ambiente de trabajo.

El general Franco es uno de los hombres más ocupados de Europa. Haciendo una guerra, llevando los asuntos del Estado y del Gobierno, tratando con países extranjeros, durmiendo solamente a ratos y comiendo poco y de prisa, pues en realidad vive entre su mesa de trabajo y el campo de batalla, le queda poco tiempo disponible al general para recibir a los periodistas. Halló no obstante, unos momentos para recibirme y respondió a mis preguntas sin rodeos.

«Estamos creando una Nueva España, me dijo, y nuestra finalidad es la de mejorarlo todo en nuestro país, todo lo que sea humanamente posible; y esto, con la ayuda de Dios, es lo que procuraré hacer.»

La Rendición sin condiciones

Explicó muy claro al general que solamente una rendición sin condiciones, le daría satisfacción y expresó gran confianza en la victoria próxima y rotunda.

«España es un país que en gran parte puede abastecerse a sí mismo. Usted mismo, no habrá notado en el territorio ocupado por nosotros falta alguna de comida o de otro producto esencial cualquiera». A todo lo cual tuve sinceramente que asentir.

Contestando a una pregunta con relación al porvenir del obrero español, dijo el general «En cuanto se restablezca la paz, empezará la reorganización, pero quedarán descartados los odios y la lucha de clases, objetivos que han sido los principales fines del socialismo en España.»

En cuanto a la posición de España en los asuntos del mundo, dijo el generalísimo: «España está llamada a tomar una parte principal en la política internacional. Nuestro aislamiento era artificial y ahora terminará.»

Un hombre sin nervios

El general parece no tener nervios, y a su incansable manejo de toda clase de problemas nos da pruebas de su habilidad que lo hizo generalísimo y que hoy le hace posible llevar no solamente la estrategia de la guerra, sino también proyectar la vida civil y económica de su país.

El general Franco elude el comprometerse en las respuestas, pero siempre con fineza. Después de hablar con él he creído que acerté en la opinión que de él había formado cuando le ví en Burgos el día que tomó el mando supremo de la Junta, de que era un hombre de un gran carácter.

Acerca de la hermandad en la Falange

Falange Española de las J. O. es una hermandad. Todos sus componentes somos hermanos, y tales hemos de tratarnos.

Punto esencial y delicadísimo, pues, el de no permitir que que no sea verdaderamente digno compartir con nosotros este sagrado de hermano, entre parte de nuestra hermandad.

Al hacer estas consideraciones parto del supuesto que todos los hasta hoy nos hemos agrupado la bandera nacionalsindicalista mos dignos de tratarnos como manos, y que fundamentalmente entre nosotros la más verdadera sincera fraternidad.

Punto esencial, repito, y de importancia suma es este. Entiendo debiera ser de minuciosa y constante vigilancia la actuación de todos camaradas, tanto en el terreno público como en el privado, para en todo momento la seguridad que no se han infiltrado en nuestras gloriosas filas elementos indeseables. Labor de responsabilidad extraordinaria, es la relativa es la admisión de nuevos militantes. Una enérgica concienzuda actuación en este campo nos evitaría muchas complicaciones y muchos disgustos.

Para pertenecer al partido nacionalsocialista alemán es obligado permanecer como aspirante dos años. Juzgo esta medida de una eficacia admirable, y aunque pudiera parecer afán de imitación, creo seriamente el aplicarla, sino con carácter general, al menos en ciertos casos.

Todos los falangistas debemos forzarnos para hacernos hombres cada vez más dignos; debemos sentir anhelos de perfección, y que corresponda debe empeir que pulen entre nosotros, en calidad de hermanos, hombres perversos, gnujas y golfilos, hombres dominados por malas pasiones y bajos instintos sujetos inmorales y de ética relajada.

Todo por el resurgir de la Nueva España, una, grande y libre, y por la gloria y orgullo de la Falange.

JARRIBA ESPAÑA!

Alboradas marroquíes

Porque pertenezco a un pueblo caballeresco y noble, sueño con la unión de las gentes africanas, hoy explotadas por extranjeros intereses a la comunión de destinos que nuestro imperio español ha de realizar.

Como español siento la llamada de Africa cual pesadilla constante que se impone más y más. La llamada hacia vosotros, moros, gentes de la Mauritania vecina que en el sentir de todo nuestro pueblo habéis hecho tantas cosas en cada aldea de España.

Legendas y encantos habéis dejado como recuerdo eterno por tierras de España que hoy nos ayudais a reconquistar y que cordialmente España os agradece. Ante vuestra llegada fraternal ha sonreído la Giralda sevillana y el viejo Telegrafo semi-Jerruido ha llorado de alegría y de dolor. Yo sé que Málaga os espera con su bella alcazaba, como se alegró Ronda de vuestra llegada, donde todavía no ha mucho muriera el Hach Abdelam Bennuna, buen moro y buen español.

Esas aguas del Atlántico que se ahogan en Gibraltar son nuestras. Nuestros son los espíritus de los marroquíes, hijos y nietos de andaluces, elegantes y aristócratas,

que en esas cálidas tierras africanas sueñan con los palacios que dejaron en Sevilla y Granada. Hijos y nietos de españoles, habéis querido luchar en estas horas difíciles juntos a nosotros, sin atender falsas y hueras proclamas del materialismo marxista y con espíritu caballeresco habéis cerrado filas para asaltar las ciudades donde los enemigos de España se habían fortificado. Habéis querido ayudarnos en esta reconquista de la patria que ha de terminar con el marxismo y con la masonería, prostituciones de toda sociedad noble. Con vosotros buenos amigos nos hemos de unir para ir bien lejos.

España alienta ambiciones de redención y de unión fraternal para las gentes que tan dignamente nos han ayudado y que son racialmente nuestras. Un imperio de tierras varias sin más afán que el de pertenecer al mundo ibérico y continuar la historia que nos aguarda.

Ha de llegar el día en que nuestros Capitanes Generales y vuestros Jalis marchen juntos a realizar los destinos hermosos de que el occidente está preñado y no abortará aunque los enemigos de nuestro

parvenir lo hayan creído. La Falange brazo en alto lo proclama. Vosotros aristócratas andaluces de Fez y de Marraqués y de todo el Imperio preparaos. Esperad a vuestros hermanos de Córdoba, de Sevilla y de Granada, esperad a las apretadas filas de soldado de Castilla y de Aragón, de Galicia y de Navarra, que sólo serán seguidores de aquel Rey Sancho el Fuerte y de tantos otros que ya sintieron en su frente el color marroquí.

Vuestros poetas son los nuestros. La historia una, vuestra raza es nuestra raza. Juntemos nuestras fuerzas para realizar destinos comunes. Los españoles de un lado y otro del estrecho sentimos la obligación de liberarnos de quien ni os conoce y por lo tanto os desprecia y de quien busca sólo vuestra explotación. La hora de la hermandad está llegando y una alborada de gloria apunta en el occidente. La Falange la presente y la aguarda. Por el Marruecos imperial de España, españoles cara a Fez. Ya en las tierras cálidas del Mogreb gritan a nuestros oídos insistentemente entre visiones de comisas azules bajo blancas chilabas: Arriba España!

No creas que tu condición de obrero te atribuye derechos superiores a los del resto de la Sociedad; tus derechos nacen de que eres hombre y de que eres español, y como tal hombre y como tal español debes tener y mereces tener los mismos privilegios y ventajas que los demás hombres y los demás españoles, pero no más.

Raimundo Fernández Cuesta

El Camino

de los héroes

(Continúa proyectándose por los pueblos de la Isla, el film italiano «El camino de los héroes» entre los aplausos y la admiración de todos.

Gustosamente publicamos una impresión que nos envía un camarada sobre esta obra de arte de la cinematografía italiana).

Hemos pensado muchas veces que acaso el aspecto más interesante del cinema es el documental y educativo, fase esta capaz de convertirle en aula donde se plasma el espíritu de nuevas generaciones.

El resurgimiento de Italia y su magna epopeya del Africa Oriental están maravillosamente reflejados en este film que nos ofrece un doble interés político y artístico. Es el esfuerzo gigantesco y arrollador de un pueblo que vibra y se mueve a los impulsos de un privilegiado cerebro.

Italia resurge esplendorosa lo mismo en el campo militar que en el intelectual y el obrero y el resulta de todas estas voluntades unidas nos lo hace patente «El camino de los héroes» que tiene valores de cinema puro y de buena y modernísima técnica—Primero la producción fébril, intensiva de las fábricas de municiones, conservas, vestuarios, más tarde el embarque de unas tropas henchidas de patriotismo y de ansias imperialistas y por último una visión desoladora y Dantesca del pueblo Abisinio, peñascos, fango, vida primitiva muy lejos de la civilización y se hace el milagro, surgen carreteras, se tienden líneas telefónicas, se montan hospitales ya hay agua hay luz y hay civilización occidental en Abisinia gracias al titánico esfuerzo, al supremo espíritu y a los insospechados y modernísimos elementos de este gran pueblo que es Italia.

Técnicamente «El Camino de los héroes» es un film perfecto donde se han tenido que vencer dificultades. Ya nos la hace grata la absoluta cadencia de escenarios y hay momentos en que cada fotograma es una bellísima obra de arte que no dejaron de captar todos los verdaderos aficionados al buen cinema.

ORO VIEJO DE LA FALANGE

Lo femenino y la Falange

Después del mitin celebrado en Don Benito un domingo de Mayo del 35. El Jefe nacional dijo las siguientes palabras a las mujeres extremeñas.

No sabéis toda la profunda afinidad que hay entre la mujer y la Falange. Ningún otro partido podréis entender mejor, precisamente porque en la Falange no acostumbramos a usar ni la galantería ni el feminismo.

La galantería no era otra cosa que una estafa para la mujer. Se la sobornaba con unos cuantos piropos para arrinconarla en una privación de todas las consideraciones serias. Se la distraía con un jarabe de palabras, se la cultivaba una supuesta estúpida, para relegarla a un papel frívolo y decorativo. Nosotros sabemos hasta donde cala la misión extrañable de la mujer y nos guardaremos muy bien de tratarla nunca como tonta destinatária de piropos.

Tampoco somos feministas. No entendemos que la manera de respetar a la mujer consista en sustraerla a su magnífico destino y entrearla a funciones varoniles. A mí siempre me ha dado tristeza ver a la mujer en ejercicios de hombre, toda afanada y desquiciada en una rivalidad donde llevaba entre la morbosa complejencia de los competido-

res masculinos-todas las de perder. El verdadero feminismo no debiera consentir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas.

Pero por lo mismo que no somos ni galantes ni feministas, he aquí que es sin duda nuestro Movimiento aquél que en ciertos aspectos esenciales asume mejor un sentido femenino de la existencia. No esperais sin duda esta declaración en boca de quien manda inferior en esto a cuando le obedecen tantas filas magníficas de muchos varoniles.

Los movimientos espirituales, del individuo o de la multitud, responde siempre a una de estas dos palancas: el egoísmo y la abnegación. El egoísmo busca el lo-directo de las satisfacciones sensuales; la abnegación renuncia a las satisfacciones sensuales en homenaje a un orden superior. Pues bien: si hubiera que asignar a los sexos una primacía en la sujeción a esas dos palancas, es evidente que la del egoísmo corre pondería al hombre-siento, muchachos, contribuir o con esta confesión a rebajar un poco el pedestal donde osas lo teniais puesto- es torrencialmente egoísta; en cambio la mujer, casi siempre, acepta una vida de sumisión, de servicio, de ofrenda abnegada a

una tarea.

La Falange también es así. Los que militamos en ella tenemos que renunciar a las comodidades, al descanso, incluso a amistades antiguas y a efectos muy hondos. Tenemos que tener nuestra carne dispuesta a la desgarradura de las heridas. Tenemos que conyugar con la muerte-bien nos lo enseñaron bastantes de nuestros mejores—como con un acto de servicio. Y, lo que es peor que todo, tenemos que ir de sitio en sitio, desgañitándonos en medio de la defirmación de la interpretación torcida, del egoísmo indiferente, de la hostilidad de quienes no nos entienden y porque no nos entienden nos odian y del agravio de quienes nos suponen servideros de oculta o simuladores de inquietudes auténticas. Así es la Falange.

Y como si se hubiera operado un milagro, cuando menos puede esperar en ella el egoísmo más crece y se multiplica. Por cada uno que cae, heroico, por cada uno que deserta, acobardado, surgen diez, cien, quinientos para ocupar el sitio.

Ved, mujeres, como hemos hecho virtud capital de una virtud, la abnegación, que es sobre todo vuestra. Ojalá lleguemos en ella a tanta altura. ojalá lleguemos a ser en esto tan femeninos, que algún día podais de veras considerarnos ¡hombres!

GUIONES

El pecado de la desesperación

Qué corriente es en el hombre protestar de todo lo que le rodea. Piensa un día en poseer una cosa, y no bien la ha poseído o no ha hecho más que apoderarse de ella, cuando ya siente el cansancio y el aburrimento. Aspira a entrar en algún sitio, sueña con algo que le haría feliz si lo viera realizado, y cuando la realidad le aproxima a dicho algo, ya le parece de menguada categoría. ¡Triste vida la de los que así se dejan conducir! No hay en el mundo virtud más deslumbrante en el mundo que la serenidad y alegría frente a las cosas creadas por Dios y que a diario se nos ofrecen. Desprovechar estos encantos, verlos con ojos de tristeza y de desilusión es desperdiciar el mejor de los tesoros y el más dulce de los placeres.

La desesperación, ante el mal, no conduce más que a acentuar dicho mal y a consolidarlo en nuestro corazón y en nuestro espíritu. Se honra a Dios con serenidad y alegría. Se vive solamente cuando el entusiasmo es nuestro. La salud está en mirar con cariño y devoción la obra del Señor. La tristeza, que siempre conduce al mal, es mayor de las infamias. Es despreciar la obra maravillosa del Creador.

Bondad es respeto

Piensen los hombres que más pronto se llega a conseguir los bienes que persiguen, con la ira o desatención que con la bondad y la paciencia. ¡Lamentable equivocación!

El hombre que con su rectitud y su dignidad constante no se hace respetar por sus buenas obras, jamás será respetado ni seguido por nadie. A lo sumo, el respeto que alguien le tenga será toda ficción y farsantería.

La moralidad y la preocupación constante para hacer el bien, es lo único que puede hacernos acreedores de ese respeto y de esa disciplina que tanto deseamos.

El Jefe ha dicho: «El camino mas corto entre dos puntos es el que pasa por las estrellas.»

Almacén de curtidosArtículos para el calzado

Antonio
Amengual

Avda. A. Rosselló, 19
Teléfono, 1325
PALMA DE MALLORCA

EL BARATO

Tejidos de todas clases

La casa que vende mas barato



Hestales, 29 - 1.º

PALMA

UNION SALINERA DE ESPAÑA

ARRENDATARIA DE LAS SALINAS DE

TORREVIEJA



APODERADO EN ESTA PLAZA:

ANTONIO ENRIQUE

Pi y Margall, 18

Teléfono, 1874

P A L M A

Cirugía y Ortopedia

HIJO DE V. TORT MATAMALA

Artículos de goma y para
la higiene algodones, gasas,
vendas. Bragueros, bajas y
vendajes. Sección a medida.
Instrumental de Cirugía.

Muelles Clínicos,

Sección de laboratorio

Palacio 14

Teléfono 2170

Palma de Mallorca



Hijos de José Terrasa

CASA FUNDADA EN 1868

Especialidad en Driles, Cuties, Mallorca, Vichy y azules

Calle Ballester, 15 y 17

PALMA DE MALLORCA

La Filadora

Los almacenes mejor surtidos
en artículos para invierno



PRECIO FIJO

65, San Miguel, 67 Palma de Mallorca

CASA JANER

VENDE SIN HABER AUMENTADO
PRECIOS ANTIGUOS



Sindicato, 35

Palma de Mallorca

EL SIGLO ^{de} GUILLERMO SERRA MIR

Almacén de Tejidos de todas clases

Pañería, Lanería, Lencería, Sedería, Géneros
de punto, Paraguas e Impermeables, espe-
cialidad en Driles, Holandas, Tejidos del
País y ropa blanca.

Colón, 44 y Siete Esquinas, 2 y 10 - PALMA

20 CTS.



Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año 1

Palma de Mallorca 5 de Diciembre de 1936

Núm. 20

AUN QUEDA MUCHO
POR HACER



LA FALANGE OS ESPERA...
VENID A LA FALANGE

PALMER

Almacén de Curtidos al por Mayor

Especialidad en Artículos
para Caballero

José Aguiló Cortés



PARTICULAR:

Calle de la Merced, 41 - pral.

ALMACÉN Y DESPACHO:

Calle Herrería, 57 al 61 - Teléfono, 1191

PALMA DE MALLORCA

Efectue sus compras
de TEJIDOS en los

**ALMACENES
LA PALMERA**

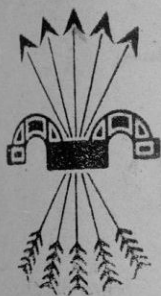
de los Herederos de
Enrique Fábregas,
donde siempre en-
contrará las últimas
NOVEDADES
a precios increíbles.

VISITENOS: LO AGRADECERÁ

**ALMACEN DE HIERROS,
ACEROS Y TUBOS**

Hierros, Sdad. Ltda.

Avenida de Alejandro Rosselló, 30
Teléfono núm. 2537 - Apartado. 56
PALMA DE MALLORCA



20 cts.

¿quién estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año 1

Palma de Mallorca 5 de Diciembre de 1936

Núm. 20

PRECISANDO

Sin un sentido y un valor espiritual la vida está falta de orientación con relación a un ideal eterno, a la luz del cual la vida asume una señal característica, un aroma particular y se concreta en una coordinación constructiva de esfuerzos para conseguir un nuevo orden.

La cultura que extiende el horizonte intelectual puede servir para renovar y conservar siempre un fresco y vasto ideal, pero no es suficiente para dar valor a una vida si no está acompañada de una moral que sepa sentir y escoger una vida mejor, un sentimiento gallardo que infunda una voluntad que lleve aspiraciones en alto, atravesando todos los obstáculos y venciendo en todas las batallas.

Para que un ideal sea digno de tal nombre, es preciso que sea limpiamente concebido, progresivo nuevo y vivido hasta el límite de nuestras posibilidades.

Cada paso que demos con firmeza hacia adelante, corresponde a una visión más ancha de posibilidad futura y a un horizonte pleno de conceptos y de luces nuevas.

El Nacionalindustrialismo, Falange Española, tiene un ideal que no está enteramente formulado porque se precisa, porque se concreta a medida que actúa y se desarrolla. Por eso Falange Española de las J. O. N. S., rehusa formas esquemáticas y definitivas de su ideal. En su marcha heroica y tenaz sólo se detiene para estudiar y reconocer un concepto nuevo, no sin antes asegurarse si puede serle útil para otro más alto todavía, en su marcha hacia el futuro.

Porque el ardor hacia el futuro, ardor creativo, subiendo implacable hacia la jerarquía del valor humano, forma uno de los aspectos más grandes de la vida y de la educación fascista.

Hosanna

La Falange y la Escuela

Nace una Escuela nueva de los escombros ruinosos y humeantes del pasado y el Maestro español surge a la vida con una personalidad que nunca tuvo.

Nace una Escuela nueva que con las esencias puras de nuestras virtudes raciales, hará hombres sanos de cuerpo y de espíritu con perfumes aromados de viejas tradiciones que servirán de pilstras de granito al claro renacer de esta niñez envenenada, que le dieron a beber agua turbia en vaso de barro marxista para servirse después de ella coma simple elemento que sacia apetitos malditos.

Han tocado las campanas de GLORIA y las almas infantiles retozan alegres con un ¡ARRIBA ESPAÑA! que se siente en el corazón y resuena por todos los ámbitos de la Península como eco de risa cascabelera de estos niños huérfanos de Patria que encontraron a su Madre quien les habían enseñado a negar.

Risa y alegría, Dios y Patria, niños que entonan himnos de paz han sustituido en la Escuela a toda una siembra meticulosa de venganzas y odios; a la Escuela fría y sin alma, de mirada dura y seca, de puño en alto y rencores en el corazón, ha sustituido la Escuela del amor, el hermano ha encontrado a su hermano y Dios preside los actos escolares, como único guía, dejando que los niños se acerquen a El.

España será grande porque sus hijos quieren que lo sea y su niñez siente la nueva sangre impulsarla hacia esta Madre que no llorará más.

TIERRA Y LUZ DE MADRID

(Copiamos de nuestro colega «La Provincia» de Huelva, la siguiente interesante información.)

Al llegar a Maqueda un moro leal detiene el rápido cominar de nuestro coche. Viene hacia nosotros con risa casi infantil de chico bueno. La camisa azul de Falange es el mejor salvo-conduto para continuar la marcha. El moro amigo—zalema y su misión—levanta su mano para indicarnos que podemos seguir.

Arriba en la altura del histórico castillo, cuatro o cinco moros más, vigilan atentos el tráfico. Empieza a calentar el sol en esta temprana mañana de Octubre. Voy camino de tierras de Madrid, conquistadas ayer mismo por las huestes de Varela. Marcho una carretera pedregosa, en la que, aquí y allá, en las cunetas, en los rincones que la bordean, veo restos de luchas pasadas. Sobre mí, el vuelo de los pajarracos funerarios al olor sin duda, de la carne muerta.

Un cruce. Cadalso Rozas, señala la indicación. Montones de tierra negra que traen a mi recuerdo cosas que quisiera tener olvidadas. San Martín de Valdeiglesias. Plaza fuerte del artificial poderío rojo. Avanzada de Madrid. Vanguardia de estos hombres que soñaron, en sueño de borrachera, ser los amos del mundo.

Ahora ante mi vista, de aquel baluarte inexpugnable no queda más que unas casas deshabitadas y unas callejas alfombradas de periódicos viejos, trapos sucios, latas de conserva, basura cochambre. Escasa, por no decir nula población civil. Mujeres y niños, algún viejo, por rara casualidad un hombre joven. Unos por enemigos, y otros por miedo a ese fantasma absurdo del terror que los mismos rojos hacen correr en todos los sitios en que transitoriamente mandan, dejaron al pueblo sin cuerno ni alma.

Los legionarios, que custodian San Martín, forman grupos al sol, mientras desahonan de fatigas sufridas. Torsos al aire, brazos desnudos, tatuajes. Nadie diría al ver a aquellos hombres que viven en la guerra. Tan poca importancia le dan. Hasta mi llega el contoneo de una copla flamenca, añoranza castiza de tiempos de juerga y de vino en la enloquecida calma de las horas de paz. Vaso de café conforta mi cuerpo ¡Buen brehaje! formo compañía con estos hombres de la Legión y ellos me enteran de la simpática camaradería de la campaña, de cosas de estos días.

—¡«No», amigo! «Pa» campeones de carreras, los mejores. ¡Ni los galgos! ¿Y estos eran los valientes milicianos? ¡Valientes milicianos! ¡Que asco de tíos!

Rien la salida los demás.

—¡Ni hablar! No merece la pena el gastar saliva en balde. Tres meses haciendo trincheras y parapetos «pa» este final de juguete cómico.

Y a continuación, el zumbón comentario de otro legionario.

—¡Juye, miliciano, que viene la legión!

Nueva risotada y un pitillo, para enhebrar el pali que. Madrid es el tema de conversación: La victoria moral y material de esta gesta de España.

—¡Y que no tengo ganas de ver la puerta del Sol!— dice uno del Tercio.

—Chavó, ¡que a gusto voy a beber un chatol añade otro de Ronda la serrana.

—«Pa» ganas las mias—completa un tercero de profundo mirar y rostro de tristeza—¡Madrid de mi alma ¡quién te pudiera ver ya! ¡Siete años hace que dejé de pisarlo!

Desde aquel día que me escapé de mi casa guiado por una mala mujer. ¡Pobre madre mía! Desde entonces no la he vuelto a ver ni se nada de mi gente. ¡Vieja de mi alma, que beso te voy a dar en cuanto te vea! Y el hombrón, vigorosa juventud en un inmenso corazón, se le escapan unas lágrimas que nubla su mirar opaco.

Pasa rápido el chispazo. Fué solo un instante.

—¿Un traguito?

—Por España!—brindamos alegres.

A poco el encanto bélico de los hombres del Tercio:

¡Legionarios a luchar!

¡Legionarios a morir!

El mozo triste se aleja hacia la avanzada. Canta en voz perceptible apenas:

Soy un hombre a quien la suerte

Clavó su zarpa de fiera....

* * *

Torno hacia Maqueda para continuar hacia Toledo y tomar la dirección de los pueblos ultimamente conquistados. Los que ayer mismo se incorporaron al mapa nacional. Así cruzo Olfas del Rey, hasta hace poco Olfas del teniente Castillo. Bueno. Para mí, como si hubieran querido poner Olfas del caballero Cienhigos. Es igual, sigo camino de Yuncos por Cabañas de la Sagra, después Illescas. Gran movimiento de Fuerzas. En la azotea del grupo escolar «Martín Chico», se calientan al sol, que ya va cediendo paso al atardecer, unos cuantos moros que contemplan la lejanía de Madrid como algo soñado.

Continúo la marcha. En el kilómetro 30 el pavor rojo cortó la carretera para impedir estúpidamente el paso de las fuerzas de España. No se puede dar nada más ridículo.

Como es natural, el deseo no podía convertirse nunca en realidad. Los soldados leales llegaron hasta donde el mando tenía dispuesto en su plan de ataque. Una carretera secundaria me lleva a Griñón, hace solamente unas horas que el pueblo madrileño está en nuestro poder. En la plaza el vecindario reunido vitorea enardecido al general Varela que llega en este momento. Habla con los jefes de su escolta, dispone, conversa con los jefes de la columna victoriosa. Todo en medio de la expectación de estos honrados vecinos, de ojos abiertos al estupor.

Las mujeres—en este pueblo hay más gente que en los otros que he vistos—cruzan presurosas por las calles luciendo en el pecho cintas blancas de paz o bicolores de la enseña Patria.

El mismo cuadro por lo demás que en otros lugares. Aquí unos zapatos viejos, allí un uniforme abandonado, sartenes con comida a medio comer, periódicos, cosas viejas, miedo, huida, alocada carrera; en desenfreno hacia ese Madrid que ya vemos sus luces.

Otra vez en la carretera general. Vacía. Absoluto silencio. Continúa Torrejón de Velasco. La bandera de España ondea al viento del triunfo en la torre de la iglesia.

Idéntica instantánea que en Griñón de Illasco, que en todos los pueblos tan cercanos ya al Madrid que añoro en mis ratos de pesadilla... ¡Estoy a 26 kilómetros de la calle de Alcalá!

* * *

Obscurece, casi es de noche cuando entro en Navalcarnero. Llego a las mismas avanzadas. Del horizonte, en la poquísima distancia que nos separa de Madrid viene la luz que me invade de ansia infinita.

¡Continuar hacia delante! ¡Madrid! junto a mis manos al alcance de mi voz.

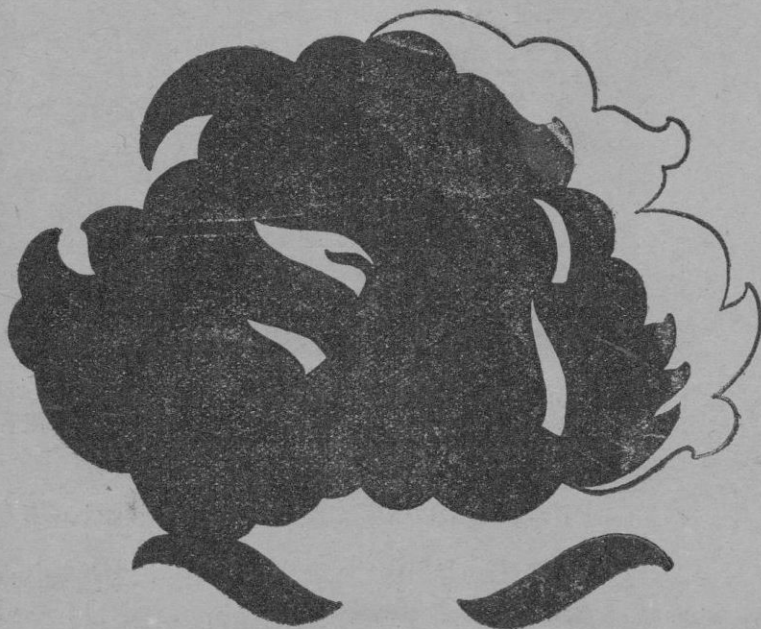
Contemplo la lejanía y creo que ya veo a mis peques que dejé aquel 18 de Julio en que juré por ellos dar mi vida por España. Hasta ahora Dios me ha protegido y puedo escribir estos deshevalnados renglones: La

Falange me guía. El Yugo y las Flechas sobre el corazón ilumina de esperanza la ruta del triunfo. Pero entre tanto muchos camaradas subieron a formar la guardia inmortal sobre los luceros. Para ellos mi emocionado presente. Mi admiración. Mi plegaria. Vuelvo a Toledo. Un morito al socaire de una casa en Valmojado reza sus oraciones.

Otro pasa por su lado. Sobre el turbante marroquí luce garboso y «clásico» un sombrero de copa. En la mano lleva un paraguas. En la otra un fusil, insuperable compañero de lucha.

Noche de estrellas cuando llego a Toledo. Sobre el Tajo brillante, se refleja la plateada silueta de la Imperial Ciudad. La triste, la mártir, la heroica.

Y los escombros gloriosos de lo que fué el Alcázar del Cesar.



Palmer

Nuestro ilustre huésped el Conde Rossi, a quien los obreros palmesanos— que lo consideran como el camarada modelo— le han ofrecido un homenaje sencillo pero afectuoso para testimoniarle su simpatía y respeto.

PORTICO

Tu, conmigo,

Novia España

Por Falangé y por España. Por y para ellas quiero que mi verdad sea la primera flecha clavada en los cielos limpios del amanecer nacional. Qué bien sentirse Cupido, flechador de amores patrios. Sin donjuanismos ni chulería fácil. Amador simplemente y por entero. Y un poco celoso, tal vez; que nunca fué mala cosa pecar de amor excesivo.

España es demasiado mujer y, ¿como no?, demasiado fácil. Pero si ella mujer fácil, yo novio postinero, jaranero, «señorito» falangista. Novio macho que...

«yo me la llevaré al río...»

Aunque ya no esté soltera; aunque me la casen a la fuerza. Verdad que sí, mi España enamorada? Yo que estoy seguro de ello, por lo mucho de Carmen que tu tienes... y por ser yo tan torero. Que tú, entrocada en gitanería, me has de preferir a todo. A todo. ¿Tú me entiendes, verdad? Claro que me entiendes! Tú sabes de mí, sabes de mi sangre solera de cinco años, porque manchó los volantes reboleros de tu suelo enagua geográfica.

Y ojito niña,—mi niña—con el menor desvarío Cúidate de coqueteos, que puedo sentirme novio marchoso y entonces... Ya sabes que no me asusta nada. Y que soy torero macho que sabe arrimarse al toro, burlador de la fiera con salero. Dáte ya toda a mí, patria gitana, como yo a tí me he dado.

No escuches la palabra fácil que el amor de fortuna deslice en tus oídos. Ya se que yo no puedo ofrecerte más que una juventud y un ansia de verte dándole celos a todas las patrias mocitas. No puedo decirte sino —parodiando cantares de pueblo—

Vente conmigo y heremos una bandera que al mundo celos y envidia daremos...



FUTURO

Flechas, lanzadas al espacio puro sin mancha en vuestro joven corazón; esperanzas seguras del futuro de una vieja Nación.

El porvenir presenta un ancho espacio para correr con rumbo a un más allá para forjar los muros de un palacio que el mundo admirará.

Para lograr que España, la matrona sin límite en la tierra ni en el mar recobre su fiereza de leona y haga a todos temblar.

Para hacer ondear sobre los montes, de la tierra en el último confín, en las estrellas y en los horizontes, el oro y el carmín.

Para velar la Patria que renace y transformarla en frondoso vergel... La España que soñaron tiempo hace Fernando e Isabel.

La esperanza en vosotros está puesta. ¡Animo pues! Vuestro es el porvenir. Empezad a subir la áspera cuesta; empezad a subir.

Nuestra sangre ya marca los senderos trazados con un símbolo de honor. Seguidlos y ¡Adelante! Por los fueros de una España mejor.

El Jefe ha dicho: Nosotros no somos nacionalistas, porque el nacionalismo es el individualismo de los pueblos: somos, ya lo dije en Salamanca otra vez, somos españoles, que es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo.

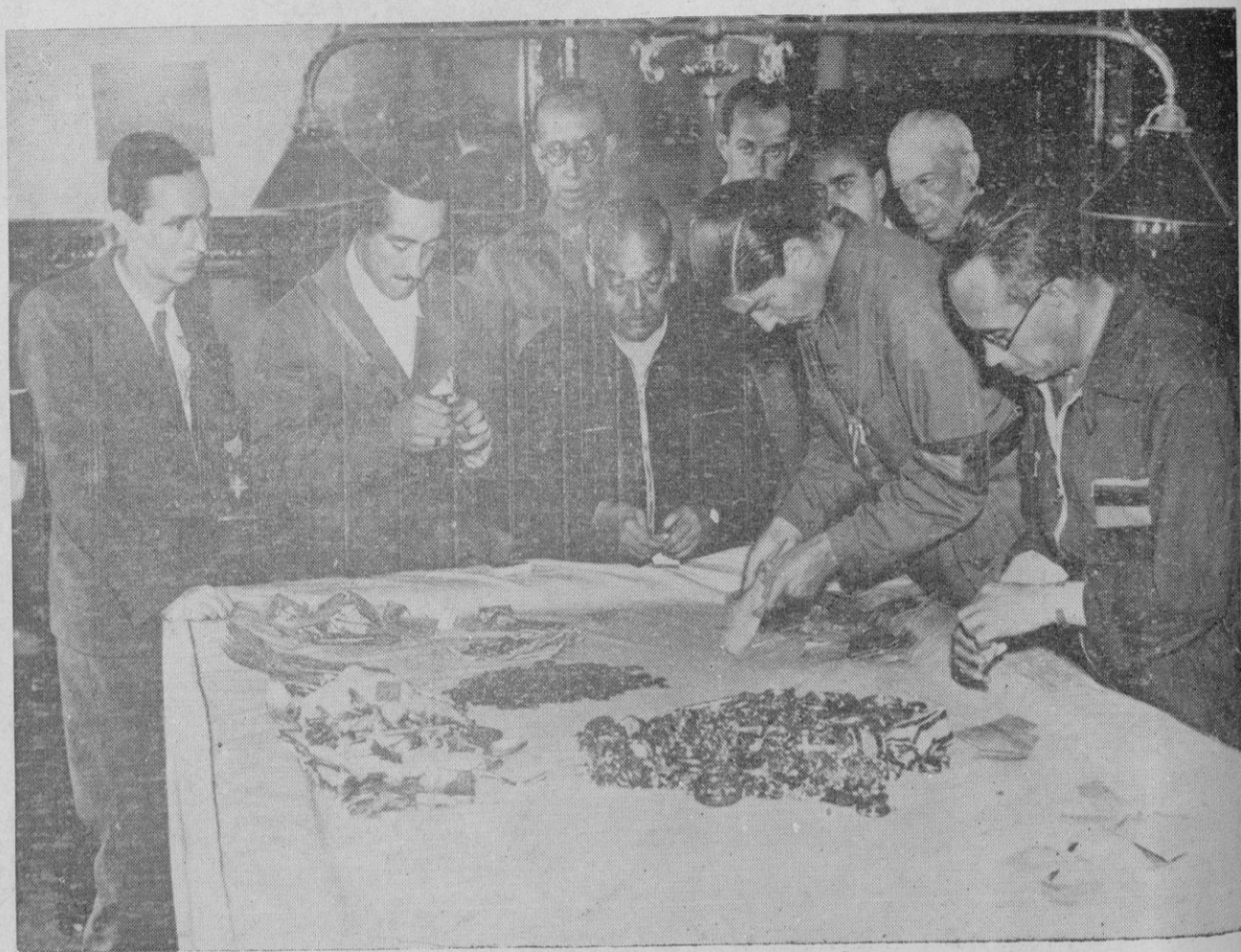


Tres milicianas rojas. Sin comentarios

Un aspecto de la Plaza de Toros de Madrid, mientras un grupo de milicianos marxistas recibe instrucciones para luego incorporarse a sus respectivas columnas.

¡Qué ingenuidad la de los rojos, al creer formar soldados disciplinados y esforzados con sólo unas improvisadas y rápidas instrucciones





En todas las provincias afectadas al Movimiento Nacional, el pueblo entrega con entusiasmo y con espíritu de sacrificio, su oro, para cooperar a la salvación de la Patria. Ofrecemos hoy esta foto tomada en Burgos.



Aspecto desolador de uno de tantos pueblos de España arrasados por el salvajismo marxista.

¡Pobre infancia abandonada entre las ruinas de lo que fué su hogar!



Don Mateo Torres Bestard, militar pundonoroso y culto, perfecto falangista y hombre de energía inagotable y clarividencia magnífica, ha logrado que, necesidades de importancia suma para esta capital, hayan podido ser realidad momentáneamente después de veinte años de gestiones, pugnas y formulismos estériles y tontos.

El camarada Torres es el auténtico representante de la España Nueva.

Lo que dice el General Franco

El periodista James Abbe corresponsal del periódico inglés «The Morning Post» ha logrado entrevistarse con el Generalísimo y Caudillo Franco; ahí van las líneas que escribió.

Hoy tuve el privilegio de entrevistarme con el general Franco, generalísimo de las fuerzas nacionales. Me ha gustado siempre entrevistarme con los hombres que rigen los destinos de las naciones, pero vistos en su propio ambiente de trabajo.

El general Franco es uno de los hombres más ocupados de Europa. Haciendo una guerra, llevando los asuntos del Estado y del Gobierno, tratando con países extranjeros, durmiendo solamente a ratos y comiendo poco y de prisa, pues en realidad vive entre su mesa de trabajo y el campo de batalla, le queda poco tiempo disponible al general para recibir a los periodistas. Halló no obstante, unos momentos para recibirme y respondió a mis preguntas sin rodeos.

«Estamos creando una Nueva España, me dijo, y nuestra finalidad es la de mejorarlo todo en nuestro país, todo lo que sea humanamente posible; y esto, con la ayuda de Dios, es lo que procuraré hacer.»

La Rendición sin condiciones

Explicó muy claro al general que solamente una rendición sin condiciones, le daría satisfacción y expresó gran confianza en la victoria próxima y rotunda.

«España es un país que en gran parte puede abastecerse a sí mismo. Usted mismo, no habrá notado en el territorio ocupado por nosotros falta alguna de comida o de otro producto esencial cualquiera». A todo lo cual tuve sinceramente que asentir.

Contestando a una pregunta con relación al porvenir del obrero español, dijo el general «En cuanto se restablezca la paz, empezará la reorganización, pero quedarán descartados los odios y la lucha de clases, objetivos que han sido los principales fines del socialismo en España.»

En cuanto a la posición de España en los asuntos del mundo, dijo el generalísimo: «España está llamada a tomar una parte principal en la política internacional. Nuestro aislamiento era artificial y ahora terminará.»

Un hombre sin nervios

El general parece no tener nervios, y a su incansable manejo de toda clase de problemas nos da pruebas de su habilidad que lo hizo generalísimo y que hoy le hace posible llevar no solamente la estrategia de la guerra, sino también proyectar la vida civil y económica de su país.

El general Franco elude el comprometerse en las respuestas, pero siempre con fineza. Después de hablar con él he creído que acerté en la opinión que de él había formado cuando le ví en Burgos el día que tomó el mando supremo de la Junta, de que era un hombre de un gran carácter.

Acerca de la hermandad en la Falange

Falange Española de las J. O. N. S es una hermandad. Todos sus componentes somos hermanos, y como tales hemos de tratarnos.

Punto esencial y delicadísimo es, pues, el de no permitir que nadie que no sea verdaderamente digno de compartir con nosotros este adjetivo sagrado de hermano, entre a formar parte de nuestra hermandad.

Al hacer estas consideraciones, parto del supuesto que todos los que hasta hoy nos hemos agrupado bajo la bandera nacionalsindicalista somos dignos de tratarnos como hermanos, y que fundamentalmente reina entre nosotros la más verdadera y sincera fraternidad.

Punto esencial, repito, y de importancia suma es este. Entiendo que debiera ser de minuciosa y constante vigilancia la actuación de todos los camaradas, tanto en el terreno público como en el privado, para tener en todo momento la seguridad de que no se han infiltrado en nuestras gloriosas filas elementos indeseables. Labor de responsabilidad extraordinaria, es la relativa es la admisión de nuevos militantes. Una enérgica y concienzuda actuación en este campo nos evitaría muchas complicaciones y muchos disgustos.

Para pertenecer al partido nacionalsocialista alemán es obligado permanecer como aspirante dos años. Juzgo esta medida de una eficacia admirable, y aunque pudiera parecer afán de imitación, creo sería un acierto el aplicarla, sino con carácter general, al menos en ciertos casos.

Todos los falangistas debemos esforzarnos para hacernos hombres cada vez más dignos; debemos sentir anhelos de perfección, y quien corresponda debe impedir que pululen entre nosotros, en calidad de hermanos, hombres perversos, granujas y golfilos, hombres dominados por malas pasiones y bajos instintos, sujetos inmorales y de ética relajada.

Todo por el resurgir de la nueva España, una, grande y libre, y para gloria y orgullo de la Falange.

[ARRIBA ESPAÑA]

Alboradas marroquíes

Porque pertenezco a un pueblo caballeresco y noble, sueño con la unión de las gentes africanas, hoy explotadas por extranjeros intereses a la comunión de destinos que nuestro imperio español ha de realizar.

Como español siento la llamada de Africa cual pesadilla constante que se impone más y más. La llamada hacia vosotros, moros, gentes de la Mauritania vecina que en el sentir de todo nuestro pueblo habéis hecho tantas cosas en cada aldea de España.

Leyendas y encantos habéis dejado como recuerdo eterno por tierras de España que hoy nos ayudais a reconquistar y que cordialmente España os agradece. Ante vuestra llegada fraternal ha sonreído la Giralda sevillana y el viejo Tele-sevillano ha llorado de alegría y de dolor. Yo sé que Málaga os espera con su bella alcazaba, como se alegró Randa de vuestra llegada, donde todavía no ha mucho muriera el Hach Abdelam Bennuna, buen moro y buen español.

Esas aguas del Atlántico que se ahogan en Gibraltar son nuestras. Nuestros son los espíritus de los marroquíes, hijos y nietos de andaluces, elegantes y aristócratas,

que en esas cálidas tierras africanas sueñan con los palacios que dejaron en Sevilla y Granada. Hijos y nietos de españoles, habéis querido luchar en estas horas difíciles juntos a nosotros, sin atender falsas y hueras proclamas del materialismo marxista y con espíritu caballeresco habéis cerrado filas para asaltar las ciudades donde los enemigos de España se habían fortificado. Habéis querido ayudarnos en esta reconquista de la patria que ha de terminar con el marxismo y con la masonería, prostituciones de toda sociedad noble. Con vosotros buenos amigos nos hemos de unir para ir bien lejos.

España alienta ambiciones de redención y de unión fraternal para las gentes que tan dignamente nos han ayudado y que son racialmente nuestras. Un imperio de tierras varias sin más afán que el de pertenecer al mundo ibérico y continuar la historia que nos aguarda.

Ha de llegar el día en que nuestros Capitanes Generales y vuestros Jalis marchen juntos a realizar los destinos hermosos de que el occidente está preñado y no abortará aunque los enemigos de nuestro

pervenir lo hayan creído. La Falange brazo en alto lo proclama. Vosotros aristócratas andaluces de Fez y de Marraqués y de todo el Imperio preparaos. Esperad a vuestros hermanos de Córdoba, de Sevilla y de Granada, esperad a las apretadas filas de soldado de Castilla y de Aragón, de Galicia y de Navarra, que sólo serán seguidores de aquel Rey Sancho el Fuerte y de tantos otros que ya sintieron en su frente el color marroquí.

Vuestros poetas son los nuestros. La historia una, vuestra raza es nuestra raza. Juntemos nuestras fuerzas para realizar destinos comunes. Los españoles de un lado y otro del estrecho sentimos la obligación de liberarnos de quien ni os conoce y por lo tanto os desprecia y de quien busca sólo vuestra explotación. La hora de la hermandad está llegando y una alborada de gloria apunta en el occidente. La Falange la presente y la aguarda. Por el Marruecos imperial de España, españoles cara a Fez. Ya en las tierras cálidas del Magreb gritan a nuestros oídos insistentemente entre visiones de comisas azules bajo blancas chilabas: Arriba España!

No creas que tu condición de obrero te atribuye derechos superiores a los del resto de la Sociedad; tus derechos nacen de que eres hombre y de que eres español, y como tal hombre y como tal español debes tener y mereces tener los mismos privilegios y ventajas que los demás hombres y los demás españoles, pero no más.

Raimundo Fernández Cuesta

El Camino

de los héroes

(Continúa proyectándose por los pueblos de la Isla, el film italiano «El camino de los héroes» entre los aplausos y la admiración de todos.

Gustosamente publicamos una impresión que nos envía un camarada sobre esta obra de arte de la cinematografía italiana).

Hemos pensado muchas veces que acaso el aspecto más interesante del cinema es el documental y educativo, fase esta capaz de convertirle en aula donde se plasme el espíritu de nuevas generaciones.

El resurgimiento de Italia y su magna epopeya del Africa Oriental están maravillosamente reflejados en este film que nos ofrece un doble interés político y artístico. Es el esfuerzo gigantesco y arrollador de un pueblo que vibra y se mueve a los impulsos de un privilegiado cerebro.

Italia resurge esplendorosa lo mismo en el campo militar que en el intelectual y el obrero y el resultado todas estas voluntades unidas nos lo hace patente «El camino de los héroes» que tiene valores de cinema puro y de buena y modernísima técnica—Primero la producción fébril, intensiva de las fábricas de municiones, conservas, vestuarios, más tarde el embarque de unas tropas henchidas de patriotismo y de ansias imperialistas y por último una visión desoladora y Dantesca del pueblo Abisinio, peñascos, fango, vida primitiva muy lejos de la civilización y se hace el milagro, surgen carreteras, se tienden líneas telefónicas, se montan hospitales ya hay agua hay luz y hay civilización occidental en Abisinia gracias al titánico esfuerzo, al supremo espíritu y a los insospechados y modernísimos elementos de este gran pueblo que es Italia.

Técnicamente «El Camino de los héroes» es un film perfecto donde se han tenido que vencer dificultades. Ya nos la hace grata la absoluta cadencia de escenarios y hay momentos en que cada foto grama es una bellísima obra de arte que no dejaron de captar todos los verdaderos aficionados al buen cinema.

ORO VIEJO DE LA FALANGE

Lo femenino y la Falange

Después del mitin celebrado en Don Benito un domingo de Mayo del 35. El Jefe nacional dijo las siguientes palabras a las mujeres extremeñas.

No sabéis toda la profunda afinidad que hay entre la mujer y la Falange. Ningún otro partido podréis entender mejor, precisamente porque en la Falange no acostumbramos a usar ni la galantería ni el feminismo.

La galantería no era otra cosa que una estafa para la mujer. Se la sobornaba con unos cuantos piropos para arrinconarla en una privación de todas las consideraciones serias. Se la distraía con un jarabe de palabras, se la cultivaba una supuesta estúpida, para relegarla a un papel frívolo y decorativo. Nosotros sabemos hasta donde cala la misión extrañable de la mujer y nos guardaremos muy bien de tratarla nunca como tonta destinataria de piropos.

Tampoco somos feministas. No entendemos que la manera de respetar a la mujer consista en sustraerla a su magnífico destino y entrearla a funciones varoniles. A mí siempre me ha dado tristeza ver a la mujer en ejercicios de hombre, toda afanada y desquiciada en una rivalidad donde llevaba entre la morbosa complejencia de los competido-

res masculinos-todas las de perder. El verdadero feminismo no debiera consentir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas.

Pero por lo mismo que no somos ni galantes ni feministas, he aquí que es sin duda nuestro Movimiento aquél que en ciertos aspectos esenciales asume mejor un sentido femenino de la existencia. No esperais sin duda esta declaración en boca de quien manda inferior en esto a cuando le obedecen tantas filas magnificas de muchos varoniles.

Los movimientos espirituales, del individuo o de la multitud, responde siempre a una de estas dos palancas: el egoísmo y la abnegación. El Egoísmo busca el lo-directo de las satisfacciones sensuales; la abnegación renuncia a las satisfacciones sensuales en homenaje a un orden superior. Pues bien: si hubiera que asignar a los sexos una primacía en la sujeción a esas dos palancas, es evidente que la del egoísmo corre pondería al hombre-siento, muchachos, contribuir o con esta confesión a rebajar un poco el pedestal donde osais lo teniais puesto- es torrencialmente egoista; en cambio la mujer, casi siempre, acepta una vida de sumisión, de servicio, de ofrenda abnegada a

una tarea.

La Falange también es así. Los que militamos en ella tenemos que renunciar a las comodidades, al descanso, incluso a amistades antiguas y a efectos muy hondos. Tenemos que tener nuestra carne disuelta a la desgarradura de los heridas. Tenemos que conyugar con la muerte-bien nos lo enseñaron bastantes de nuestros mejores—como con un acto de servicio. Y, lo que es peor que todo, tenemos que ir de sitio en sitio, desgañitándonos en medio de la deformación de la interpretación torcida, del egoísmo indiferente, de la hostilidad de quienes no nos entienden y porque no nos entienden nos odian y del agravio de quienes nos suponen servidores de oculta o simuladores de inquietudes auténticas. Así es la Falange.

Y como si se hubiera operado un milagro, cuando menos puede esperarse en ella el egoísmo más crece y se multiplica. Por cada uno que cae, heroico, por cada uno que deserta, acobardado, surgen diez, cien, quinientos para ocupar el sitio.

Ved, mujeres, como hemos hecho virtud capital de una virtud, la abnegación, que es sobre todo vuestra. Ojalá lleguemos en ella a tanta altura. ojalá lleguemos a ser en esto tan femeninos, que algún día podais de veras considerarnos ¡hombres!

GUIONES

El pecado de la desesperación

Qué corriente es en el hombre protestar de todo lo que le rodea. Piensa un día en poseer una cosa, y no bien la ha poseído o no ha hecho más que apoderarse de ella, cuando ya siente el cansancio y el aburrimiento. Aspira a entrar en algún sitio, sueña con algo que le haría feliz si lo viera realizado, y cuando la realidad le aproxima a dicho algo, ya le parece de menguada categoría. ¡Triste vida la de los que así se dejan conducir! No hay en el mundo virtud más deslumbrante en el mundo que la serenidad y alegría frente a las cosas creadas por Dios y que a diario se nos ofrecen. Desaprovechar estos encantos, verlos con ojos de tristeza y de desilusión es desperdiciar el mejor de los tesoros y el más dulce de los placeres.

La desesperación, ante el mal, no conduce más que a acentuar dicho mal y a consolidarlo en nuestro corazón y en nuestro espíritu. Se honra a Dios con serenidad y alegría. Se vive solamente cuando el entusiasmo es nuestro. La salud está en mirar con cariño y devoción la obra del Señor. La tristeza, que siempre conduce al mal, es mayor de las infamias. Es despreciar la obra maravillosa del Creador.

Bondad es respeto

Piensen los hombres que más pronto se llega a conseguir los bienes que persiguen, con la ira o desatención que con la bondad y la paciencia. ¡lamentable equivocación!

El hombre que con su rectitud y su dignidad constante no se hace respetar por sus buenas obras, jamás será respetado ni seguido por nadie. A lo sumo, el respeto que alguien le tenga será todo ficción y farsantería.

La moralidad y la preocupación constante para hacer el bien, es lo único que puede hacernos acredores de ese respeto y de esa disciplina que tanto deseamos.

El Jefe ha dicho: «El camino mas corto entre dos puntos es el que pasa por las estrellas.»

Almacén de curtidos

Artículos para el calzado

**Antonio
Amengual**

Avda. A. Rosselló, 19
Teléfono, 1325
PALMA DE MALLORCA

EL BARATO

Tejidos de todas clases

La casa que vende mas barato



Hestales, 29 - 1.º

PALMA

UNION SALINERA DE ESPAÑA

ARRENDATARIA DE LAS SALINAS DE
TORREVIEJA



APODERADO EN ESTA PLAZA:

ANTONIO ENRIQUE

Pi y Margall, 18

Teléfono, 1874

P A L M A

Cirugía y Ortopedia

HIJO DE V. TORT MATAMALA

Artículos de goma y para
la higiene algodones, gasas,
vendajes. Bragueros, bajas y
vendajes. Sección a medida.
Instrumental de Cirugía.

Muelles Clínicos,

Sección de laboratorio

Palacio 14

Teléfono 2170

Palma de Mallorca



Hijos de José Terrasa

CASA FUNDADA EN 1868

Especialidad en Driles, Cuties, Mallorca, Vichy y azules

Calle Ballester, 15 y 17

PALMA DE MALLORCA

La Filadora

Los almacenes mejor surtidos
en artículos para invierno



PRECIO FIJO

65, San Miguel, 67

Palma de Mallorca

CASA JANER

VENDE SIN HABER AUMENTADO
PRECIOS ANTIGUOS



Sindicato, 35

Palma de Mallorca

EL SIGLO ^{de} GUILLERMO SERRA MIR

Almacén de Tejidos de todas clases

Pañería, Lanería, Lencería, Sedería, Géneros
de punto, Paraguas e Impermeables, espe-
cialidad en Driles, Holandas, Tejidos del
País y ropa blanca.

Colón, 44 y Siete Esquinas, 2 y 10 - PALMA